**LOS PADRES Y LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL**

**DE SUS HIJOS**

A continuación presento dos pequeños artículos que tratan sobre el papel que debe cumplir los padres de familia en la orientación vocacional de sus hijos.

**El rol de los padres en la orientación vocacional**[[1]](#footnote-1)\*

*Isabel Merino*

imerino@usfq.edu.ec

“Nuestro hijo está próximo a terminar el colegio y no está seguro sobre su elección profesional”. Muy probablemente este es un tema que agobia a más de un padre de familia. Creen que esto solo ocurre en casa, que la falta de comunicación y apatía de sus hijos no va ayudar a que el proceso fluya de la mejor manera.

Y, para completar, los amigos les preguntan ¿qué va a estudiar tu hijo? Frente a esto, los padres no pueden sentirse más confundidos y no saben si van a guiar a sus hijos de la mejor manera.

Elegir una carrera universitaria o una profesión o un oficio no es una elección que se hace al azar. Factores diversos como intereses, tiempo, economía, proyección a futuro, habilidades y aptitudes, entre otras, influyen poderosamente al momento de tomar una decisión.

Recordemos, por ejemplo, cuando tuvimos que escoger una carrera universitaria: ¿cómo fue este proceso?, ¿qué factores me ayudaron a tomar una decisión?, ¿la carrera que elegí me hizo feliz?, ¿si pudiera volver el tiempo atrás estudiaría lo mismo?

A veces queremos que nuestros hijos no cometan los mismos errores, o que tengan el mismo éxito, o quizá pretendemos plasmar los sueños que no hemos alcanzado.

Sin embargo, al momento de guiar a nuestros hijos debemos tomar en cuenta diversos factores que inciden en la búsqueda de una profesión. Por un lado, factores externos como presión social, tradiciones familiares o tendencias; y por otro lado, factores internos como autoconocimiento, habilidades, aptitudes, personalidad o valores. ¿Cómo lograr que nuestros hijos den un valor adecuado a cada uno de estos factores?

Es importante que la búsqueda de la propia vocación sea un proceso individual en el que la persona haya explorado e identificado todas sus fortalezas, habilidades y aptitudes, dejando que los factores externos no sean un peso decisorio sino más bien transitorio. Si queremos orientar a nuestros chicos debemos permitirles explorar este proceso de forma individual.

Por otro lado, guiar a los chicos únicamente mediante evaluaciones o pruebas estandarizadas nos pueden llevan a encasillarlos en opciones muy limitadas. Los tests son una buena herramienta pero no debe ser la única. Recordemos que estos no siempre reflejan la realidad de una persona y que varían mucho, según las circunstancias en las que fueron aplicados.

Como padres o formadores es importante fomentar la comunicación, confiar y tener las más altas expectativas en nuestros hijos, motivarlos hacia la búsqueda y la exploración personal, aceptar apoyo externo y, sobre todo, permitir que sean ellos los protagonistas de esta búsqueda.

Y en cuanto a las dudas, estas no deben ser motivo de angustia; por el contrario, vale la pena verlas como una gran oportunidad de aprendizaje, lo que nos permitirá guiarles y acompañarles en la búsqueda de la mejor decisión. Es importante que la búsqueda de la propia vocación sea un proceso individual en el que la persona haya explorado e identificado todas sus fortalezas, habilidades y aptitudes.

*Es importante que la búsqueda de la propia vocación sea un proceso individual en el que la persona haya explorado e identificado todas sus fortalezas, habilidades y aptitudes.*

**Orientación vocacional. 5 consejos para padres**

*Lic. Malena Cogorno*

Departamento de Colegios

Universidad de Palermo

Muchas veces los padres no sabemos cómo acompañar a nuestros hijos mientras crecen. Buscamos un equilibrio entre ayuda e independencia, entre mostrar el camino y dejarlos equivocarse. Aprendemos a ser padres atravesando junto a ellos los cambios, las dudas y las nuevas experiencias. Cuando son bebés la dependencia es total, en la infancia nuestros hijos van ganado autonomía con la entrada al jardín de infantes y los primeros amigos, y la adolescencia es la etapa de diferenciación de la familia y de identificación con sus pares.

El vínculo entre padres e hijos se va construyendo a lo largo de toda la vida y en cada etapa los padres tenemos roles diferentes. Y aunque no haya recetas (porque cada familia es diferente), tenemos algunas sugerencias para acompañar a los hijos en la etapa de elección vocacional:

**1. Crear un entorno seguro.**

La confianza es fundamental para poder conversar con los hijos sobre las dudas, inquietudes, temores, esperanzas y sueños presentes en la elección de un proyecto de vida.

**2. Ayudarlos a conocerse**.

Es frecuente que los jóvenes no sepan qué les gustaría estudiar o duden entre carreras muy diferentes. Esto no necesariamente implica un obstáculo. Es la etapa de conocerse, plantearse qué es lo que verdaderamente les gusta, cuáles  son sus intereses, habilidades y potencialidades. Los padres pueden colaborar contándoles cosas que a lo mejor los jóvenes no recuerdan y forman parte de su identidad: anécdotas, los juegos que disfrutaban jugar cuando eran chicos, los temas que disfrutaron aprender, entre otras cosas.

**3. Diferenciar nuestros deseos de los de nuestros hijos**.

La elección de una carrera es la elección de una forma de vida, cada uno debe hacer su elección de manera independiente y reflexiva. El rol de los padres es acompañar a los hijos en el proceso y no imponer sus deseos.

**4. Promover la búsqueda de información.**

La oferta académica actual es enorme, además de las carreras tradicionales hay muchas carreras nuevas que tal vez nuestros hijos y nosotros mismos desconozcamos. La formación después de la escuela secundaria puede continuar con carreras cortas, tecnicaturas o carreras de grado. Explorar la información disponible nos permite conocer la formación que ofrece cada una y conocer las posibilidades de inserción laboral.

**5. Demostrar el afecto y ser pacientes.**

Durante el último año de la escuela secundaria los jóvenes escuchan de su familia, los docentes, los amigos muchas veces la pregunta sobre qué van a estudiar. Cuando aún no están decididos esta pregunta puede tornarse una carga. El proceso de orientación vocacional es, justamente un proceso en el cual la incertidumbre es una parte importante. La etapa de elección vocacional no debería apurar a los jóvenes a tomar una decisión apresurada ni ser una preocupación para ellos ni para su familia.

Si la indecisión sobre qué estudiar plantea preguntas, propicia la búsqueda de información y el autoconocimiento permite arribar a una elección segura y factible de sostener en el tiempo.

1. \* Revista Para el Aula – IDEA - Edición Nº 26 (2018). [↑](#footnote-ref-1)